

MI DELEITE EN DIOS



Gozaos
em Deus

HOY Y SIEMPRE

EDICIÓN 39 -2026



PARA EL DEVOCIONAL

NECESITAS TENER

- ✓ BIBLIA
 - ✓ REMARCADORES
 - ✓ CUADERNO
PARA APUNTES
 - ✓ LAPICEROS
 - ✓ CONSTANCIA
- 



El llamado al gozo constante

FILIPENSES 4:1-4

El mandato de Pablo no deja espacio para excusas: “Regocijaos... siempre.” No dice cuando todo marche bien. No dice cuando las cuentas estén pagadas. No dice cuando la salud esté estable. Dice siempre. Y lo repite. Porque sabe que lo olvidamos.

En la prédica se afirmó algo crucial: “La búsqueda del gozo es una disciplina espiritual, un deber para el cristiano.” El gozo no es algo que simplemente sucede; es algo que se cultiva. Es una postura del alma. Es una decisión diaria de recordar quién es Dios y lo qué ha hecho por nosotros.

El gozo no es y no debe ser optimismo humano. Es una confianza profunda en la soberanía de Dios. Es declarar con nuestra actitud: “Mi descanso no está en mis circunstancias, sino en el carácter inmutable de mi Señor.” Cuando entendemos esto, dejamos de vivir reaccionando emocionalmente a lo que pasa y empezamos a vivir respondiendo espiritualmente a lo que creemos.

Pregúntate hoy: ¿Estoy obedeciendo este mandato o estoy dejando que mis emociones gobiernen mi alma?

PREGUNTAS PARA HACER EN FAMILIA:

- ¿Qué situaciones recientes han afectado nuestro gozo como hogar?
- ¿Cómo podemos recordarnos unos a otros que el gozo es un mandato, no solo una emoción?
- ¿Qué hábito práctico podemos comenzar esta semana para cultivar el gozo juntos?

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

- ¿Depende mi estado de ánimo más de las circunstancias que de mi comunión con Dios?
- ¿He asumido el gozo como una responsabilidad espiritual personal?
- ¿Qué disciplina necesito fortalecer para obedecer este llamado?

ACCIÓN PRÁCTICA:

- Hagan una lista familiar de 10 razones para gozarse en Dios.
- Memorizar Filipenses 4:4.
- Agradecer en oración por tres cosas específicas (cada miembro de la familia).



Cuando el gozo se pierde

SALMO 51

David había pecado gravemente. Pero lo más devastador no fue la pérdida de reputación, sino la pérdida del gozo. Por eso clama: “Vuélveme el gozo.” No pide comodidad. No pide estabilidad política. Pide restauración espiritual.

“El pecado no confesado es el principal agente que roba el gozo del creyente.” El pecado endurece el corazón. Nos hace perder sensibilidad. Nos quita el deleite en la Palabra. Y lentamente, el alma se apaga.

El problema no siempre comienza con grandes pecados visibles. Comienza cuando la Ley del Señor deja de ser nuestra delicia. Cuando la oración se vuelve mecánica. Cuando congregarnos ya no nos entusiasma. El gozo empieza a filtrarse por pequeñas grietas espirituales.

Pero hay esperanza. El mismo Dios que confrontó a David fue el Dios que lo restauró. Cuando hay arrepentimiento genuino, hay restauración real. El gozo puede volver.

Pero el camino siempre será el mismo: humildad, confesión y dependencia.

PREGUNTAS PARA HACER EN FAMILIA:

- ¿Cómo reaccionamos cuando fallamos como familia?
- ¿Hemos normalizado pequeños descuidos espirituales?
- ¿Cómo podemos practicar el arrepentimiento y el perdón en casa?

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

- ¿Hay áreas en mi vida que estoy justificando en lugar de confesar?
- ¿He perdido sensibilidad espiritual?
- ¿Estoy dispuesto hoy a pedirle al Señor que restaure mi gozo?

ACCIÓN PRÁCTICA:

- Tomen 10 minutos de silencio personal para examinar el corazón.
- Confiesen al Señor cualquier pecado no tratado.
- Si es necesario, pidan perdón a algún miembro de la familia hoy mismo.



Cisternas rotas

JEREMÍAS 2:9-13

Dios acusa a Su pueblo de dos males: dejarlo a Él y buscar sustitutos.

El problema principal no es la cisterna; es abandonar la Fuente.

“Cuando dejo de ver a Dios como mi prioridad, empezaré a ver como deseable las cisternas rotas de este mundo.”

Nuestras cisternas hoy son distintas, pueden ser entretenimiento excesivo, comodidad, dinero, reconocimiento, incluso actividades legítimas que desplazan lo eterno. Prometen satisfacción inmediata y producen una sensación momentánea, pero están rotas. No retienen agua.

El alma fue diseñada para Dios. Por eso Jesús dijo que quien bebe del agua que Él da no tendrá sed jamás. Cada vez que elegimos algo por encima de nuestra comunión con Él, estamos declarando que creemos que esa cisterna puede satisfacer más que la Fuente verdadera. Y el resultado siempre es el mismo: sed renovada

PREGUNTAS PARA HACER EN FAMILIA:

- ¿Qué cosas podrían estar ocupando el lugar de Dios en nuestro hogar?
- ¿Estamos enseñando con nuestro ejemplo que Dios es prioridad?
- ¿Qué ajustes prácticos necesitamos hacer esta semana?

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

- ¿Estoy dejando la Fuente por cisternas?
- ¿Qué decisiones recientes revelan mis verdaderas prioridades?
- ¿Creo realmente que Dios es suficiente para saciar mi búsqueda del gozo?

ACCIÓN PRÁCTICA:

- Revisen el horario semanal familiar / personal.
- Identifiquen algo que esté desplazando su comunión con Dios.
- Ajusten al menos una prioridad esta semana.



Gozo que sobreabunda en la prueba

2 CORINTIOS 4:17

El gozo cristiano no niega el dolor. No ignora las lágrimas. No minimiza el sufrimiento. Pero lo interpreta a la luz de la eternidad.

Pablo llama “leve” y “momentánea” a una tribulación que, humanamente hablando, fue intensa.

En la prédica se dijo: “El gozo no anula las tribulaciones, pero sí nos ayuda a pasar las aflicciones bien enfocados.” Jesús soportó la cruz por el gozo puesto delante de Él.

Pablo se gloriaba en debilidades porque veía el poder de Cristo manifestarse.

Cuando respondemos con gozo en medio de la prueba, proclamamos que Cristo es más grande que nuestra circunstancia. Y eso glorifica a Dios.

El mundo espera ver ansiedad, queja y desesperación. Pero cuando ve paz, firmeza y esperanza, algo sobrenatural se hace evidente.

El sufrimiento no es el final de la historia. Produce un eterno peso de gloria. Y eso cambia nuestra perspectiva.

PREGUNTAS PARA HACER EN FAMILIA:

- ¿Cómo reaccionamos ante las dificultades?
- ¿Nuestros hijos ven fe o ansiedad en nosotros?
- ¿Oramos juntos cuando atravesamos pruebas?

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

- ¿Estoy enfocándome más en el problema que en Cristo?
- ¿Mi gozo sobreabunda por encima de mis temores?
- ¿Estoy permitiendo que mi respuesta glorifique a Dios?

ACCIÓN PRÁCTICA:

- Escriban una prueba actual que estén enfrentando.
- Anoten al lado tres maneras en que Dios puede usarla para bien.
- Oren específicamente por perspectiva eterna.



Evidencias del gozo

PROVERBIOS 15:13

El gozo verdadero se evidencia. No es espectáculo emocional, pero tampoco es invisible. "Los bautistas no podemos ser bautristes."

El gozo se ve en gratitud constante. En paz en medio de incertidumbre. En generosidad. En cuidado por los hermanos. Cuando el corazón está lleno de Cristo, el rostro lo refleja.

No significa que siempre estemos sonriendo. Significa que hay estabilidad interior. Que la esperanza gobierna. Que la queja no domina nuestras conversaciones. Que la gratitud supera la murmuración.

Un creyente gozoso anima a la iglesia y da testimonio al inconverso. El gozo no es solo para nuestro disfrute; es para la gloria de Dios.

PREGUNTAS PARA HACER EN FAMILIA:

- ¿Es nuestro hogar un lugar marcado por gratitud o por queja?
- ¿Cómo podemos mostrar gozo práctico esta semana?
- ¿Qué actitud debemos corregir como familia?

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

- ¿Mi familia ve en mí estabilidad espiritual?
- ¿Reflejo paz o constante frustración?
- ¿Soy ejemplo visible de gozo?

ACCIÓN PRÁCTICA:

- Expresar gratitud verbal a cada miembro de la familia.
- Realizar un acto de generosidad esta semana.
- Escribir cinco razones por las que estás agradecido hoy.



La plenitud del gozo

SALMO 16

El gozo que hoy conocemos es apenas una sombra de lo que vendrá. Aquí todo es temporal. Comemos y volvemos a tener hambre. Dormimos y volvemos a tener sueño. Nos emocionamos y luego esa emoción disminuye.

Pero en la presencia del Señor habrá plenitud. No aburrimiento. No rutina. No desgaste.

“El gozo que concebimos ahorita no es sino una sombra del gozo que tendremos en gloria.”

Su gloria infinita de una sola vez. Será deleite continuo. Sin agotamiento. Sin pérdida.

Mientras estamos de este lado de la eternidad, buscamos Su presencia en la Palabra, la oración y la comunión. Disfrutamos del gozo presente, pero anhelamos el perfecto y eterno gozo.

Y recordamos esta verdad consoladora: lo mejor no es material. Es estar con Cristo.

Recordá:

¡Gozaos en Dios hoy y siempre!

ANEXOS







**NO EXISTEN IGLESIAS
PERFECTAS,
PERO SI IGLESIAS
SALUDABLES**